

## Apuntes para una Historiografía del Teatro Romano de Sagunto

Entre los diversos teatros que de la antigüedad griega y latina nos quedan, formando una especie de guirnalda alrededor del *Mare Nostrum*, pocos hay que hayan estado tan expuestos a los dos mayores enemigos que esta clase de monumentos tiene —el tiempo y el hombre— como el Teatro Romano de Sagunto. No obstante esto, tal monumento es, de cuantos mejor o peor conservados guarda el recinto de la antiquísima *Saguntum*, el mayor, el más grandioso y el que más admiración produce en cuantos tienen la suerte de visitar la ciudad y, al mismo tiempo, el que más ha llamado la atención y provocado estudios de viajeros, historiadores y arqueólogos de todos los tiempos y lugares.

Si no quedasen en Sagunto otros restos del esplendor alcanzado por la heroica ciudad a partir de la reconstrucción empezada por los Scipiones, el Teatro bastaría por sí solo para manifestarnos la opulencia e importancia conseguida entre las gentes del mundo antiguo cuando las águilas imperiales de Roma paseaban triunfadoras por todas las tierras conocidas hasta entonces.

Esta misma opulencia pregonada por nuestro monumento, reflejada en citas o trabajos sobre el mismo, nos ha movido a dar estos someros apuntes historiográficos sobre autores que ya de una manera sucinta, ya de un modo detallado y más o menos completo, han hablado del Teatro saguntino.

No se nos oculta que ni somos los primeros en aportar esta clase de datos ni seremos —Dios lo quiera— los últimos, puesto que desde el Deán Ortiz hasta Sarthou, pasando por Ponz, Humboldt, Boix, Llorente y Chabret, han sido bastantes los que se han ocupado en buscar opiniones y antecedentes histórico-bibliográficos. De todos modos, con la presente aportamos una mayor contribución al cuadro de noticias que hasta hoy se conocían

en este sentido.

Ninguno de los autores clásicos que hablan de la antigua Sagunto hacen mención del Teatro. El texto más antiguo de que se tiene noticia es del árabe AHMAD BENMOMHAMED AR-RAZI, en cuya *Crónica* del siglo X —copia del siglo XIII—, al nombrar el cantón de Morbiter habla del Teatro. Más tarde, YACUT, que vivió entre los siglos XIII y XIV, nos habla de la notabilidad de esta construcción romana. También por este mismo tiempo escribía IBN ABD AL-MUNIM AL-HIMYARI su *Kitab ar-Rawd al-Mitar fi Habar al-Aktar*, cuyas fuentes principales fueron Al-Bakri y Al-Edrisí, nombrando el Teatro saguntino.

De JUAN DE VANDENESSE es un *Diario de los viajes de Carlos V*, escrito entre 1514 y 1551, en que aparece nuestro teatro entre otras cosas destacadas del entonces Morvedre. LUCIO MARINEO SICULO, que acompañó a la Península al almirante de Castilla Fadrique Enríquez en 1484, incluyó el teatro de Sagunto en su *De rebus Hispaniae memorabilibus* (Alcalá, 1530).

El historiador regnicola PER ANTON BEUTER, en su *Cronica Primera part de la història de València que tracta de les Antiquitats de Spanya... Anno MDXXXVIII*, hizo una pequeña descripción de nuestro teatro que está bastante lejos de ser exacta. Mediado el siglo XVI, el siracusano CLAUDIO MARIO ARETIO lo insertaba en su *Hispaniae Descriptio*, haciendo grandes elogios del mismo. Unos años más tarde, el arcediano de Morvedre, doctor BERNARDINO GOMEÇ MIEDES, en su *Historia del Rey Don Jaime* nos da noticias también sobre el Teatro. Posteriormente, en 1585, el notario apostólico y arquero de Felipe II, HENRI COCK, en sus *Anales del año ochenta y cinco en el cual el Rey Católico de España don Felipe, con el príncipe don Felipe, su hijo, fue a Monzón a tener las cortes*

del Reino de Aragón, citaba «el medio teatro» llamado vulgarmente «els antigons» (todavía existe con esta denominación una calle que lleva a una de las primitivas entradas del Teatro), con algunas noticias curiosas y particulares.

GASPAR ESCOLANO lo describió en las *Décadas de la Historia de la insigne y coronada Ciudad y Reyno de Valencia* (Valencia, 1610-11), dándole una antigüedad de 200 años antes de Jesucristo. En 1613 aparecía una descripción debida al Padre FRANCISCO DIAGO, de la Orden de Predicadores, inserta en sus *Anales del Reyno de Valencia. Tomo primero que corre desde su población después del Diluvio hasta la muerte de Jaime el Conquistador*, descripción que, además de pecar de ligera, demuestra un escaso conocimiento arqueológico, ya que llega a confundirlo con un anfiteatro.

El historiador de Tremecén, ALMACCARI, en su descripción histórico-geográfica de Al-Andalus que Dozy llamó *Analectes*, redactada de 1628 a 1629, menciona también el teatro de Murbiter, citándolo como uno de los restos romanos más notables de la Península Ibérica.

Y con esto llegamos a la primera descripción concienzuda de nuestro teatro, aunque no por esto menos llena de errores. Está contenida ésta en una *Carta* escrita en 1702 por el Deán de Alicante, MANUEL MARTÍ, y en ella se atribuía su autor el haber sido el primero en descubrir que aquello era un teatro. Acompaña a esta carta un plano del monumento, bastante deficiente por cierto, mezcla caprichosa y desordenada de planta y alzado. La carta de Martí fue reproducida por SCIPIO POLONI en su *Thesaurus* hacia 1715, y por el mismo tiempo aparecía en los *Nova Supplementa in Crevii et Grenovii* con el nombre del autor bajo el seudónimo de THECOPHILACTO.

También por el 1715 y en los mismos *Supplementa* apareció el *Dialogus de Theatro Saguntino*, sobre la antigüedad y construcción del Teatro, debida al Padre JOSE MANUEL MINYANA, religioso que había vivido cuatro años en el Convento de la Trinidad de la entonces villa de Morvedre.

JOAQUIN ALCARAZ AGRAMONT, publicó en Roma, en 1716, una nueva descrip-

ción bajo el nombre de *Theatrum Saguntinum*, en forma epistolar y basada en la obra de Martí. Más tarde, MONTFAUCON reproducía el mismo trabajo de Martí en su libro *L'antiquité expliquée et représentée en figures* (París, 1719-1724). En 1736, JUAN MARTINEZ SALAFRANCA, en *Memorias eruditas para la crítica de artes y ciencias* (Madrid, 1736), hacía un nuevo estudio y, sobre la descripción de Martí, refutaba los errores en que incurrió éste.

El famosísimo ANTONIO PONZ PIQUER incluyó también la carta de Martí (en castellano), en su *Viaje de España o cartas en que se da noticia de las cosas más apreciables y dignas de saberse que hay en ella*. (Madrid, 1772-1794), aunque no reprodujo el plano por no considerarlo acertado. Por aquellos años, WILLIAM CONYNGHAM visitaba el Teatro y lo estudiaba, dando a la prensa en Dublin, en 1790, sus *Observations on the description of the Theatre of Saguntum as given by Emmanuel Martí, dean of Alacant, in a letter adressed to D. Antonio Felix Zondadario*.

Podemos ver, por lo anteriormente expuesto, que toda la literatura sobre el Teatro en el siglo XVIII gira alrededor de la obra del deán Martí. En 1793 publicaba el benemérito saguntino ENRIQUE PALOS Y NAVARRO su *Disertación sobre el Teatro y Circo de Sagunto, ahora villa de Murviedro, compuesta por don E. P. y N., Abogado de los Reales Consejos natural de la propia y conservador nombrado por S. M. de todas las antigüedades que hay en ella*. Este trabajo no es precisamente un acabado modelo de erudición, pero sí una manifestación de cuanto el autor sentía por las ruinas de su tierra. Si hallamos errores debemos perdonárselos pensando en los tiempos en que escribía y en que ni era un especialista ni un verdadero erudito, sino más bien un paciente enamorado del pasado de su pueblo al que no regateó ningún esfuerzo. No obstante, es la suya una obra con la que deben contar cuantos busquen hacer un estudio completo sobre esta construcción, ya que el autor vivió todavía en época en que se conservaba más completo el Teatro. De 1804 es un manuscrito existente en la Real Academia de la Historia, debido a su pluma, donde vuelve

entre otros sobre este tema: *Relación de las antigüedades que en el día existen en la memorable ciudad de Sagunto, después Murviedro*. En 1807 reimprimía Palos su «*Disertación*», «añadiendo una relación de las obras que se han hecho en el Teatro».

En 1800 visitó la entonces villa el ilustre filólogo e historiador WILHELM VON HUMBOLDT, y fruto de este viaje fue un trabajo sobre el *Teatro antiguo de Sagunto*, que dedicó a Goethe, aunque no vio la luz hasta 1896 editado por Albert Leitzman. Sigue muy de cerca la obra de Palos, a quien conoció en Sagunto y tiene acertadas observaciones sobre los teatros griegos y romanos.

Todavía queremos señalar en el siglo XVIII, aunque sólo sea mera cita en que el Teatro está comprendido, el manuscrito *Descripción del Reino de Valencia por correjimientos*, de JOSE CASTELLO, existente en la Biblioteca particular de D. Vicente Castañeda, y el trabajo por éste transcrito: *Relaciones Geográficas, Topográficas e Históricas del Reino de Valencia hechas en el siglo XVIII a ruego de Don Tomás López*.

En 1807 editaba la imprenta real de Madrid el *Viage Arquitectónico Anticuário de España* del deán de Játiva JOSE ORTIZ, con unos magníficos grabados en acero dibujados por Manuel Camarón. Es ésta una de las más exactas y completas descripciones que se han hecho de este Teatro, por reunir el autor profundos conocimientos sobre la materia que trataba. Señalaba Ortiz los errores en que incurrían Martí y Palos, y éste le dirigió una *Carta al Deán de San Felipe Dn. Josef Ortiz en la qual le hace evidentes las falsedades que dixo del famoso teatro saguntino* (Valencia, 1811). Ortiz por su parte contestó con una *Respuesta del Dr. Josef Ortiz a la carta que le dirigió Dn. Enrique Palos y Navarro* (Valencia, 1812), en la que le dirigía palabras bastante duras aunque un tanto disfrazadas por estar escritas en latín.

ALEXANDRE LABORDE, en su *Voyage pittoresque et historique de l'Espagne* (Paris, 1811), incluyó una descripción que demuestra un buen conocimiento de la materia tratada, a la que acompañan varios planos y aspectos del Teatro, interesantísimos sobre todo para el estudio de la parte superior del monumento, entonces existente.

Obligada también en este trabajo es la mención del *Sumario de las antigüedades romanas que hay en España* (Madrid, 1832), de JUAN AGUSTIN CEAN BERMUDEZ, por la recopilación que significa tal obra y las citas que hace de Martí y sus oponentes. Igualmente el opúsculo en lengua latina de PHILIPPO SCHIASSI, publicado en Bologna en 1836, titulado *De typo ligneo Theatri Saguntini*; las referencias de PASCUAL MADDOZ en su *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar* (Madrid, 1846-1850) y las del alemán FRIEDRICH WIESELER en su obra *Theatergebaude und Denkmaler des Buhnenwesens bei den Griechen und Römern* (Gottingen, 1851).

ANTONIO VALCARCEL PIO DE SA-BOYA, Conde de Lumières y Príncipe Pio, hizo una descripción inserta en el trabajo *Inscripciones y Antigüedades del Reino de Valencia* publicado en las «Memorias de la Real Academia de la Historia» en 1852. Años más tarde, esta docta corporación contribuyó a que se dictase una Real Orden que citamos por considerarla indispensable para la historiografía de nuestro monumento: *Real Orden de 15 de Septiembre de 1858 por la que se ordena la entrega del Teatro Romano de Sagunto a la Real Academia de la Historia*, aparecida en la correspondiente Gaceta oficial.

El cronista que fue de Valencia, VICENTE BOIX, en sus *Memorias de Sagunto*, publicadas en 1865 dio también una descripción del Teatro tomando como modelo las obras de Martí, Ortiz y el Príncipe Pio. Sin aportar nada notable, cayó en más de un error a pesar de reconocer los errores de los otros. En el mismo año apareció un folleto debido a la pluma de DOMINGO ANDRES Y SINISTERRA titulado *Recuerdos de Sagunto y descripción de su antiquísimo teatro*, en el que sigue muy de cerca la obra de Palos.

ANTONIO DELGADO, en sus *Antigüedades de Murviedro*, aparecidas en 1877 en el Boletín de la Real Academia de la Historia, hizo también la correspondiente descripción en el informe que dio a la Real Academia al tomar posesión del Teatro. Diez años más tarde, TEODORO LLORENTE OLIVARES,

